



# El Rostro Divino-Humanidad

[www.espiritualidadyevangelizacion.org](http://www.espiritualidadyevangelizacion.org)

## HOMILÍA DE MONSEÑOR OBISPO RAMÓN CASTRO CASTRO

### FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

1 NOVIEMBRE

**INTRODUCCIÓN.** Esta fiesta prevalece sobre lo que tendría ser el Domingo XXXI del Tiempo Ordinario. Esta celebración de Todos los Santos es muy antigua y parece que su origen está en la dedicación del Panteón Romano a Santa María y los mártires. **En el Siglo IV la iglesia oriental ya conmemoraba esta fiesta. Hoy la Iglesia celebra la gloria de nuestros hermanos, que después de vivir como peregrinos en este mundo, gozan de la plenitud de la comunión con Dios en el cielo.** Llamamos hoy santos a todos los que a lo largo de historia **han cumplido la voluntad de Dios y gozan ahora con Él en el cielo y... son innumerables.** La inmensa mayoría, de la inmensa mayoría no conocemos su nombre, **algunos son reconocidos por la Iglesia en su martirologio y propuestos como modelos de vida cristiana.** El último beatificado ha sido Carlos Curtis un adolescente de 15 años. **Son nuestros hermanos los mejores hijos de la Iglesia.** En ellos **encontramos ejemplo y ayuda para nuestra debilidad,** son esa multitud que contempla san Juan hoy en el libro del Apocalipsis. Este es el motivo de nuestra alegría. Multitud hermanos nuestros participan de la felicidad de Dios, **esa felicidad que todos buscamos mientras vivimos peregrinando en este mundo.** Y no olvidemos: **todos estamos llamados a la santidad.**

**1. ¿CÓMO LO LOGRARON?** — Ellos impulsados por el Espíritu del Señor han buscado a Dios con el corazón **sincero que es el sentido de la vida y SE HAN DEJADO ENCONTRAR POR DIOS,** Dios que es amor. Han hecho **un seguimiento firme, decidido, valiente de Jesucristo y han vivido heroicamente las virtudes cristianas, ellos hechos de barro como nosotros han comprendido el misterio del amor de Dios revelado en Jesucristo y han respondido a su llamamiento con verdadera conversión de corazón.** — Han mantenido fija la mirada puesta en aquel que ha dado la vida en la Cruz por todos nosotros. **Y se han mantenido firmes en ese amor de Jesucristo el Señor.**

— **Ellos han sabido reconocer el pecado** en su vida y pidiendo perdón han creído en la misericordia del Padre y la han acogido. — **Ellos, los Santos, se han alimentado asiduamente de la palabra de Dios y del Pan de Vida Cuerpo y Sangre de Cristo,** ellos han transmitido con fidelidad el don de Dios acogido y vivido en su vida, ellos han agradecido con amor de hijos la maternidad de la Iglesia, **ellos han sufrido la gran tribulación sin perder la alegría del corazón y con la espe-**

ranza siempre puesta en las promesas del Padre cumplidas en Jesucristo, ellos han sabido en la gran tradición del espíritu bíblico decir siempre sí, decir siempre amén, a la voluntad de Dios.

## **2. HAN SIDO BIENAVENTURADOS, DICHOSOS, FELICES. ¿QUÉ ES LA FELICIDAD?**

Todos experimentamos que la vida está sembrada de problemas y conflictos que en cualquier momento nos pueden hacer sufrir. Pero, a pesar de todo, podemos decir que la «FELICIDAD INTERIOR» es uno de los mejores indicadores para saber si una persona está acertando en el difícil arte de vivir. Se podría incluso afirmar que la verdadera felicidad no es sino la vida misma cuando está siendo vida con acierto y plenitud. Nuestro problema consiste en que la sociedad actual nos programa para buscar la felicidad por caminos equivocados que casi inevitablemente nos conducirán a vivir de manera desdichada. Una de las instrucciones erróneas dice así:

**a. «Si no tienes éxito, no vales».** Para conseguir la aprobación de los demás e, incluso, la propia estima hay que triunfar. La persona así programada difícilmente será dichosa. Necesitará tener éxito en todas sus pequeñas o grandes empresas.

Cuando fracase en algo, sufrirá de manera indebida. Fácilmente crecerá su agresividad contra la sociedad y contra la misma vida. Esa persona quedará, en gran parte, incapacitada para descubrir que ella vale por sí misma, por lo que es, aun antes de que se le añadan éxitos o logros personales.

**b. La segunda equivocación es ésta: «Si quieres tener éxito, has de valer más que los demás».** Hay que ser siempre más que los otros, sobresalir, dominar. La persona así programada está llamada a sufrir. Vivirá siempre envidiando a los que han logrado más éxito, los que tienen mejor nivel de vida, los de posición más brillante. En su corazón crecerá fácilmente la insatisfacción, la envidia oculta, el resentimiento. No sabrá disfrutar de lo que es y de lo que tiene. Vivirá siempre mirando de reojo a los demás. Así, difícilmente se puede ser feliz.

**c. Otra consigna equivocada: «Si no respondes a las expectativas, no puedes ser feliz».** Has de responder a lo que espera de ti la sociedad, ajustarte a los esquemas. Si no entras por donde van todos, puedes perderte. La persona así programada se estropea casi inevitablemente. Termina por no conocerse a sí misma ni vivir su propia vida. Sólo busca lo que buscan todos, aunque no sepa exactamente por qué ni para qué.

**d. ¿Qué es de verdad la felicidad?** Nos queda claro que la felicidad no se puede comprar. No se la puede adquirir en ninguna tienda, como tampoco la alegría, la amistad o la ternura. Con dinero sólo podemos comprar apariencia de felicidad.

Por eso, hay tantas personas tristes en nuestras calles. La felicidad ha sido sustituida por el placer, la comodidad y el bienestar. Pero nadie sabe cómo devolverle al hombre de hoy el gozo, la libertad, la experiencia de plenitud. Jesús ha puesto nuestra «felicidad» cabeza abajo. Ha dado un vuelco total a nuestra manera de entender la vida y nos ha descubierto que estamos corriendo «en dirección contraria». ¿En qué creer? ¿En las bienaventuranzas de Jesús o en los reclamos de felicidad de nuestra sociedad? Ser cristiano, por el contrario, es buscar la verdadera felicidad por el camino señalado por Jesús. Una felicidad que comienza aquí, aunque alcance su plenitud en el encuentro final con Dios.

A MODO DE CONCLUSIÓN. Las Bienaventuranzas nos invitan a preguntarnos si tenemos la vida bien planteada o no, y nos urgen a eliminar programaciones equivocadas. ¿Qué sucedería en mi vida si yo aceptara vivir con un corazón más sencillo, sin tanto afán de posesión, con más limpieza interior, más atento a los que sufren, con una confianza grande en un Dios que me ama de manera incondicional? POR AHÍ VA EL PROGRAMA DE VIDA QUE NOS TRAZAN LAS BIENAVENTURANZAS DE JESÚS. Esta festividad de Todos los Santos nos anima a ser optimistas. A mirar hacia el cielo. A seguir en la carrera sin olvidar que, Jesucristo, es quien nos ofrece 8 puntos, para la santidad, llamados bienaventuranzas.

iÁnimo!.